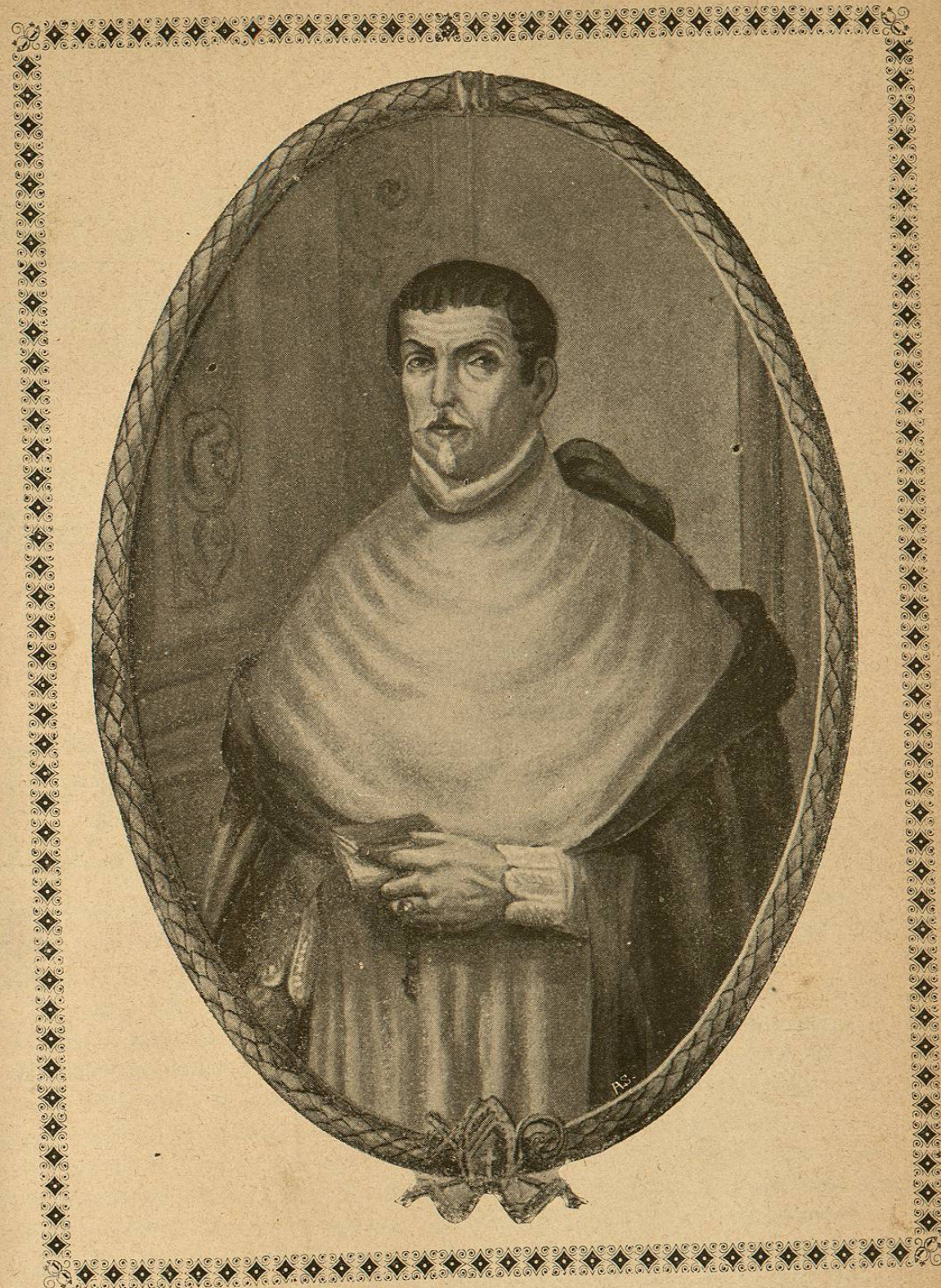


A los nueve días de Diciembre de 1657 se presentó el Sr. Arzobispo en la Catedral y concluida la procesión acostumbrada, dió principio la misa y después de las primeras oraciones, se empezó á tocar rogación, saliendo en el mismo acto de la Iglesia todos los clérigos, los cuales portaban el traje de coro, es decir, la sobrepelliz y en las manos velas encendidas. Después de esto, el cura más antiguo que lo era el Dr. Jacinto de la Serna, revestido de capa pluvial y acompañado de dos sacerdotes y presididos por varios clérigos, recorrieron la Catedral, hasta llegar á las gradas del altar mayor, cantando las letanías, llevando una cruz cubierta con velo negro; mientras esto acontecía, el Sr. Arzobispo y el cabildo se encontraban en el coro. El Dr. D. José de Cerrillo colocado en el púlpito hizo relación de los edictos expedidos y de la poca obediencia que se tenía á la Iglesia y leyó el edicto de anatema. En seguida se apagaron las velas y terminó el acto, con lo cual bastó para que se hiciesen sin demora las denuncias, las cuales duraron veinte días.

El rey Felipe IV le ordenó pasase á España, donde necesitaba sus servicios, recibiendo la real cédula á principios de Mayo de 1660, siendo de igual manera llamado el Virrey Duque de Albuquerque. Un año casi duró el primero en disponer su viaje y arreglar los pendientes que tenía, haciendo elecciones de prelados en los conventos de religiosos sujetos á él, nombrando vicario capitular y primer gobernador al Sr. D. Alonso Ortiz de Orá, su provisor que había sido y segundo gobernador al Señor Cura del Sagrario Dr. D. Jacinto de la Serna, el cual falleció cuando aún no se embarcaba el Ilmo. Señor Arzobispo.

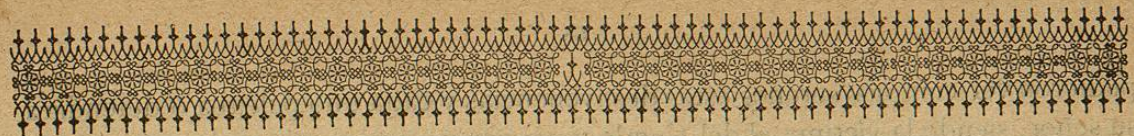
En Junio de 1662 lo presentó el rey para el Obispado de Cádiz, después para el de León y al año siguiente para el de Cartagena, no habiendo tomado posesión de los dos primeros por la brevedad con que se sucedían una á otras tales presentaciones. En el último estuvo pocos días, según se deduce de la noticia que los galeones trajeron en Julio de 1663, pues afirmaban que había muerto en su último obispado de Cartagena. (1)

(1) Sr. Sosa, Ep. Mex. pag. 112.—El Sr. Lorenzana asegura que el Sr. Bugueiro falleció en Septiembre de 1672, lo cual es inverosímil, según lo que acabamos de asentar. Esta misma aseveración hace el Ilmo. Sr. Vera en su Catecismo Geográfico, Histórico y Estadístico de la Iglesia Mexicana.



Ilmo. y Exmo. Sr. Dr. D. Diego Osorio de Escobar y Llamas.

24 Prorex et Dux Generalis.--Año de 1664.



1663 à 1664

**Ilmo. y Exmo. Sr. Dr. Don Diego Osorio
de Escobar y Llamas,**

Décimo quinto Arzobispo.

RACIÓ en el puerto de la Coruña, ignorándose quiénes fueron sus padres y la fecha de su nacimiento. De su carrera literaria nada se sabe y muy escasas son las noticias que de él se tienen. Fué Abogado de los reales concejos, Canónigo doctoral de la Iglesia de Toledo, inquisidor y vicario general de aquel arzobispado y miembro del consejo de gobernación del Exmo. Sr. Cardenal Sandoval.

El 21 de Junio de 1656 fué presentado para Obispo de Puebla, tomando por sesión de tal cargo en su nombre el Sr. Don Alonso de Salazar Varaona. Hizo en aquella Diócesis varias fundaciones piadosas y mandó construir la Iglesia del convento de Religiosas de la Santísima Trinidad, en la cual gastó 22,000 pesos. Fué sucesor del Ilmo. Sr. Palafox y Mendoza, de venerable y santa memoria.

El día 21 de Enero de 1663, llegó aviso de haber sido presentado para la Arquidiócesis de México, vacante por la translación del Ilmo. Sr. Sagade Bugueiro á la Diócesis de Cádiz, enviándole también el rey Felipe IV la cédula de gobernador. El Virrey lo participó sin demora al Cabildo Metropolitano, quien nombró y envió una comisión á Puebla al Sr. Osorio de Escobar y Llamas. El 25 de Febrero llegó á México el virtuoso Prelado, y dos días después se hizo cargo del gobierno de la arquidiócesis: y en el acto comenzó á dar pruebas de su energía y rectitud. El hecho siguiente lo demuestra palpablemente:

Acababa de llegar á México el Virrey Conde de Baños, altivo é insolente, cuando su hijo mayor, llamado Pedro, tuvo una cuestión con el Conde de Santiago, por haber hablado aquel contra los hijos del país, saliendo á la defensa el segundo, cuya disputa presenciaban los criados de ambos personajes, los cuales no